

REVISTA
LA MACETA

ENERO-JUNIO 2022

Vol. 1

Editorial

El 29 de junio Cali celebra el día de los ahijados que incorpora a su festejo las Macetas, un regalo muy especial que dan los padrinos de bautizo a sus ahijados y que consiste en un pequeño tronco de maguey en el que se incrustan de manera armoniosa alfeñiques de azúcar y adornos de papel. Estos obsequios coloridos y dulces hacen parte de la historia reciente de Cali y todo parece indicar que se inicia hacia los años 50 del siglo pasado. Aunque en principio se limita su difusión al sector del barrio San Antonio, ubicado en el oeste de la ciudad, actualmente esta tradición se ha hecho popular entre los habitantes de distintas comunas y adquiere una particular expresión de acuerdo con su diversa ascendencia cultural. La fuerza de esta tradición y su acogida por distintos grupos sociales hizo que para proteger esta tradición de celebrar a los ahijados con macetas de alfeñique, se declarara Patrimonio Cultural de la Nación desde el año 2003.

La Maceta, Revista académica del Departamento de Lingüística y Filología de la Universidad del Valle acoge esta denominación para exaltar metafóricamente un sentimiento y un modo de ser de los caleños y vallecaucanos, caracterizados por la alegría, la amabilidad y la apertura a todas las personas que visitan o se quedan en esta región del occidente de Colombia y constituye una invitación a construir, desde los estudios del lenguaje en su dimensión social, cultural y formativa, un espacio de reflexión, investigación y expresión creativa.

Esta Revista electrónica y de circulación continua se propone constituir en un espacio de formación inicial de los estudiantes de la Licenciatura en Español y Filología, de publicación de trabajos de investigación propios de las Maestrías relacionadas con el campo del lenguaje, la literatura y la pedagogía de estas disciplinas, así como un escenario de debate y de encuentro con el magisterio local y regional.

La estructura editorial de esta publicación se propone mantener el juego metafórico con los componentes de la maceta (base,



Editorial

figuras, decoración), ya que nos posibilita agrupar coherentemente los tipos de colaboraciones que esperamos publicar. La **Sección Maguey**, por ejemplo, refiere al maguey, la base de la maceta, en donde se ubican las figuras de azúcar. Estará dedicada al establecimiento de las bases teóricas relacionadas con las líneas editoriales de la revista (lingüística, literatura, estudios literarios, didáctica y pedagogía de la lengua, lenguaje y sociedad, estudios interdisciplinarios del lenguaje) e incluye colaboraciones como artículos de reflexión, artículos teóricos, ensayos y cartas al editor.

La **Sección Alfeñiques** (o figuras de azúcar cocida, con forma delgada y retorcida que constituyen el principal elemento de la maceta) estará dedicada a los avances investigativos en distintas áreas de interés de la revista. Incluye tipos de colaboraciones como artículos científicos, artículos de revisión, revisiones sistemáticas, propuestas didácticas y artículos cortos.

La **Sección Ringletes** (molinos de papel en diversos colores que se mueven con el viento, destacan el componente estético de la maceta) incluye diversas expresiones creativas relacionadas con las artes verbales, la caricatura, la narración gráfica y otros formatos multimodales y digitales. En las colaboraciones se aceptan infografías, cómics, podcasts y otras piezas gráficas.

Finalmente, la **Sección Encuentros** (referidos al contexto o espacios que suscita la fiesta de las macetas y de quienes se agrupan en torno a la misma, permitiendo la transmisión de esta dulce tradición y de sus elementos socioculturales), estará dedicada a reseñar actividades magisteriales y los trabajos y eventos relacionados con lenguaje, educación y sociedad.

Agradecemos a los Comités editorial y científico su participación y colaboración en el diseño e implementación de esta propuesta; a los lectores y colaboradores por los aportes iniciales. Esperamos recibir de manera constante y en el futuro nuevos aportes que permitan consolidar este proyecto que constituirá seguramente un laboratorio epistemológico, un espacio formativo y una nueva voz para la comunidad académica y magisterial.



Editorial

John Saúl Gil Rojas (*Ph D*)

Jefe del Departamento de Lingüística y Filología

Facultad de Humanidades



Créditos

Créditos

La Maceta

Revista académica Departamento de Lingüística y Filología.

Publicación continua. Vol. 1 N° 1 enero – junio de 2022

Universidad del Valle

Facultad de Humanidades

Departamento de Lingüística y Filología

Director – Editor

John Saúl Gil Rojas (editorjefe@lamaceta.digital)

Jefe del Departamento de Lingüística y Filología

Darío Henao Restrepo (editoruno@lamaceta.digital)

Decano de la Facultad de Humanidades

Comité Editorial

- William Bermeo
- Lirian Ciro
- John Saúl Gil
- Robinon Grajales
- Karen López

Departamento de Lingüística y Filología, Universidad del Valle,
Cali.

Créditos

Comité Científico

- María Cristina Martínez, Universidad del Valle, Cali, Colombia
- José Ramón Álvarez, Universidad del Valle, Cali, Colombia
- Johanna Rivero Belisario, Instituto Pedagógico de Caracas
- Estela Mary Peralta, Universidad Nacional de Asunción
- Gabriel Alvarado, City University of New York

Monitor

Christian Camilo Rengifo (monitor@lamaceta.digital)

Secretaria

Erika Muñoz (secretaria@lamaceta.digital)

Diseño Web y Revista

[Jhon Abril](mailto:holamundo@jhonabril.com) (holamundo@jhonabril.com)

Diseño Imagotipo La Maceta

[Alejandra Rodríguez](#)

Publicación Digital

ISSN: En trámite.

Correo electrónico

- lacetarevista.linguistica@correounivalle.edu.co
- info@lamaceta.digital



Créditos

Sitio web

www.LaMaceta.digital

Los puntos de vista de los colaboradores son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la revista.



Tabla de contenido

Maguey 10

El concepto de lector en el Quijote 11

The concept of the reader in Don Quixote 11

Resumen 12

Abstract 13

Introducción 14

Las operaciones sobre el discurso literario 16

El concepto de lector y de lectura en El Quijote 19

Capítulo VI. Primera Parte. Del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo 24

¿Qué clase de lector postula el Quijote? 26

Referencias 27

Alfeñiques 29

Una Aproximación a la Argumentación en el Discurso de la «Primera Línea» en Colombia 30

An Approach to the Argumentation in the Discourse of the “First Line” in Colombia 30

Resumen 31

Abstract 31

Tabla de contenido

I Introducción	31
II Marco teórico-metodológico	32
1. Un núcleo común de reclamos.....	33
2. El carácter estructural de las demandas: una memoria de larga data.....	36
3. Ejemplo e ilustración: una pedagogía experiencial	37
4. Una invitación al cuestionamiento, la construcción de una ciudadanía crítica	39
III A manera de conclusión	41
IV Referencias.....	42

Ringletes 45

Nuestros profesores del Departamento de Lingüística y Filología	46
Contáctenos	46

Encuentros 57

Nuestros encuentros del Departamento de Lingüística y Filología	58
Contáctenos	58



Maguey

Esta sección estaría dedicada al establecimiento de las bases teóricas relacionadas con las líneas editoriales de la revista (lingüística, literatura, estudios literarios, didáctica y pedagogía de la lengua, lenguaje y sociedad, estudios interdisciplinarios del lenguaje). Incluye colaboraciones como artículos de reflexión, artículos teóricos, ensayos y cartas al editor.

El concepto de lector en el Quijote

The concept of the reader in Don Quixote

Alfonso Vargas Franco

Profesor Departamento de Lingüística y Filología

Universidad del Valle

alfonso.vargas@correounivalle.edu.co

Resumen

¡Se ha escrito tanto sobre el Quijote! Son innumerables las lecturas y los enfoques, los temas y evocaciones que hasta nuestros días resuenan los ecos de una obra extraordinaria de la literatura universal, la cual hace parte del patrimonio cultural de la humanidad. El azar quiso que fuese felizmente escrita en español, nuestra lengua materna. Es un texto inagotable que se resiste a cualquier mirada reduccionista o ideológica porque es una novela que a través de las más complejas y disparatadas aventuras de su héroe pone en evidencia los poderes, las costumbres y las tradiciones, pasándolas por el cedazo del humor y la ironía para producir efectos de sentido verdaderamente inesperados y sorprendidos. Es una máquina que no ha cesado de construir significaciones desde la publicación de su primera parte en 1605.

Recordemos que el Quijote puede ser leída como una parodia de los libros de caballería, a la cual suele reducirse, y que deviene en una lectura ideologizada que pretende agotar su sentido. Sin embargo, no logra este propósito, precisamente por la naturaleza polifónica del texto, por un lado, y por el otro, por su diversidad de lecturas, entre los que se puede mencionar la crítica de los poderes religiosos y políticos, la defensa de la lengua y la cultura popular los cuales encierran, en definitiva, una visión universalista y humanista que se resiste frente a cualquier intento de dogmatismo o religiosidad.

En este ensayo me ocupo principalmente de tirar de uno de estos hilos del texto, de una de las puntas de esta urdimbre para meditar sobre el papel de la lectura y el concepto de lector que se evidencia en algunos de sus capítulos. Se trata forzosamente de una mirada introductoria, que pretende ser más provocadora que profunda, más personal incluso que académica, y que finalmente sólo aspira a compartir una fuente de goce: un placer que se renueva con el paso de los años.

Palabras clave: el concepto de lector, polifonía, crítica de los poderes, lengua y cultura popular.



Abstract

So much has been written about Don Quixote! There are countless readings and approaches, themes and evocations that to this day resonate the echoes of an extraordinary work of universal literature which is part of the cultural heritage of humanity. Chance wanted it to be happily written in Spanish, our mother tongue. It is an inexhaustible text that resists any reductionist or ideological gaze because it is a novel that through the most complex and crazy adventures of its hero highlights the powers, customs and traditions, passing them through the sieve of humor and irony to produce truly unexpected and surprising effects of meaning. It is a machine that has not stopped constructing meanings since the publication of its first part in 1605.

Let us remember that Don Quixote can be read as a parody of chivalric books, to which it is usually reduced and that becomes an ideological reading that seeks to exhaust its meaning. However, it does not achieve this purpose, precisely because of the polyphonic nature of the text, on the one hand, and on the other, because of its diversity of readings, among which we can mention the criticism of religious and political powers, the defense of language and popular culture which ultimately enclose a universalist and humanist vision that resists any attempt at dogmatism or religiosity.

In this essay I deal mainly with pulling one of these threads of the text, one of the ends of this warp to meditate on the role of reading and the concept of reader that is evident in some of its chapters. It is necessarily an introductory look, which aims to be more provocative than profound, even more personal than academic, and which finally only aspires to share a source of enjoyment: a pleasure that is renewed over the years.

Keywords: the concept of the reader, polyphony, critique of power, language and popular culture

Introducción

Leí de manera tardía el Quijote. Sobre pasaba ya la treintena cuando descubrí por fin este clásico. Tardé muchos años en superar el trauma de los exámenes de un profesor de cuyo nombre no quiero acordarme, que bien semejaban el paredón de fusilamiento. Cursaba el décimo grado en el colegio INEM de Cali y el profesor había convertido nuestra lectura del Quijote en un ejercicio premeditado de poder e intimidación al cual nos sometía para saber si habíamos leído o no la novela, indagándonos por algunos temas de la obra o argumentos de los capítulos. ¡Estos ejercicios de tipo castrense o sacerdotal no eran otra cosa que exámenes orales de comprobación de lectura!

Recuerdo que la pasábamos muy mal mis compañeros y yo. El nerviosismo cundía entre nosotros, ¡adolescentes acusados de no leer, de no saber leer a Cervantes!, principalmente por el temor a sacar malas calificaciones y reprobar la materia de español y literatura. A mí me gustaba la lectura, y quise disfrutar el Quijote en mi edición escolar ilustrada de la editorial Bedout. Sin embargo, no experimentaba ningún tipo de placer en el hecho de tener que enfrentarme en este tribunal con un adusto y severísimo profesor. ¡Nunca lo vi sonreír!, lo cual era una contradicción en los términos en esta experiencia de lectura, dado el carácter irreverente, amargo, disparatado y jocoso de las desventuras del héroe que se inscribe en lo que Bajtín llamó la carnavalización de la literatura. Mis calificaciones fueron apenas satisfactorias, en cualquier caso, y no porque escatimara esfuerzos por entender las desaforadas aventuras de Don Quijote de la Mancha, sino porque me bloqueaba como consecuencia de la tensión que sentía cuando el profesor nos lanzaba sus preguntas como piedras filosas.

No sé si exista un manual para olvidar el Quijote; si lo leí en algún momento o es una traición de la memoria, pero creo que experimenté un largo olvido del Quijote del cual no desperté sino hasta veinte años después. ¡Estas son algunas de las consecuencias que la lectura obligatoria puede producir en los estudiantes! Como el problema me daba vueltas en la cabeza consulté en Goo-

gle “Manual de instrucciones para olvidar el Quijote”, y en efecto, la búsqueda me arrojó como dato el libro de Fernando Savater Instrucciones para olvidar el Quijote, que curiosamente no recuerdo haber leído, pero cuyo título se sedimentó en mi memoria de manera definitiva.

Transcurría el año 1999 cuando se produjo mi verdadero encuentro con el Quijote. Era una edición de 1994 de la editorial RBA en dos volúmenes. No puedo decir que leí la novela de un tirón, sino que cada día leía páginas o capítulos enteros, sin ningún tipo de deber escolar o compromiso académico de por medio. Un poco como se lee la Biblia antes de ir a dormir, pero en esta oportunidad leía el Quijote a cualquier hora del día. Fue revelador el placer de cada hora dedicada a la lectura. Así pasaron muchos días sumergido en este universo literario porque más que un autor, el Quijote y Cervantes son toda una literatura.

Recuerdo que me reía mucho a solas de todas las situaciones absurdas en las que se embarcaba nuestro héroe como consecuencia de su locura; pero al mismo tiempo comprendí que eran muchos los niveles de análisis que provocaba su lectura. Había obtenido mi grado de Licenciado en Literatura hacía más de una década y era profesor de Español y Literatura, así que mi competencia como lector en ese momento de mi vida me permitió descubrir en el Quijote una teoría crítica de la sociedad elaborada con una maestría inagotable. Fue una liberación esta lectura, como lo hubiese deseado Cervantes con cualquiera de sus lectores.

No se trataba solo de leer la novela como la parodia de los libros de caballería que secaron el seso a don Alonso Quijano o como la oposición entre razón y locura, personificadas a través de Sancho y Don Quijote, respectivamente, que suelen ser las lecturas más superficiales del texto, sino poder comprender que a través de un conjunto de técnicas narrativas Cervantes aporta en la construcción de la modernidad literaria. En efecto, Cervantes deja ver muchas de las estrategias de construcción del relato porque esto hace parte de algunas de sus innovaciones narrativas con las cuales funda la novela moderna, el concepto de antihéroe, la no-



vela breve dentro de la novela mayor, las digresiones, la polifonía narrativa, el humor, la ironía, etc.

Las operaciones sobre el discurso literario

Por ejemplo, en el capítulo IX hace su aparición el sabio musulmán Cide Hamete Benengeli, a quien el narrador de la novela atribuye la autoría en árabe del manuscrito original de la historia de don Quijote. Esta decisión estratégica de utilizar un narrador en lengua árabe en un mundo como el español de la época, e incluso en nuestros días, que ha ido adoptando de otros países de Europa (o simplemente ya lo tenía incorporado) en su cultura la ideología del rechazo al inmigrante y otros discursos de xenofobia evidencia el espíritu de tolerancia, reconocimiento del otro y solidaridad con otros pueblos por parte de Cervantes.

En el capítulo Primero de la Primera Parte: Que trata de la condición y ejercicio del famoso hidalgo don Quijote de la Mancha, específicamente en las primeras líneas de la novela describe el magistral universo de ficción del protagonista, su hacienda, familiares y su ama de casa:

“En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor (...) Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años; era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de Quijada, o Quesada, que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben; aunque por conjeturas verosímiles se deja entender que se llamaba Quijana. Pero esto importa poco a nuestro cuento: basta que en la narración dél no se salga un punto de la verdad” (p.21).

Se puede observar ya un procedimiento muy claro de inclusión de otras voces que conocen y narran la historia: “los autores que deste caso escriben”. En este sentido, Cervantes hace una declaración de intenciones para mostrar la naturaleza polifónica de su

novela con la presencia de otros narradores en el texto. Introduce, pues, matices en los puntos de vista para evidenciar la “impureza” del relato porque está hecho de muchas historias, voces, registros lingüísticos, ideologías, etc. En definitiva, evidencia su imprevisibilidad narrativa.

Al mismo tiempo avisa de la configuración del juego de enbaucamiento al cual invita a participar al lector: “Pero esto importa poco a nuestro cuento: basta que en la narración dél no se salga un punto de la verdad” (p. 21), apuntando con esto a establecer unas reglas fundamentales, entre las cuales se encuentra que las aventuras del Quijote son verdad.

Se trata de un recurso que evidencia, como el mismo Cervantes expone, la artesanía de su novela, algunos secretos de su proceso de composición literaria. Así, el principio de verosimilitud es un criterio fundamental para poder participar del juego que nos propone el autor. Como afirma Juan Villoro (2008): “El Quijote trata, ante todo, de cómo se escribe un libro. La trama se estructura a medida que se lee; si unas páginas se pierden (como en el célebre episodio que deja al vizcaíno con la espada suspendida en el aire), habrá que encontrarlas para que la lectura continúe” (p. 42).

Este recurso estilístico resulta revelador para comprender que Cervantes no solo era un fabulador, como se dice, no sin cierto desdén e ironía de nuestro premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez por parte de algunos críticos, sino un escritor muy consciente de las técnicas literarias y que emprendió en su magna obra operaciones estilísticas novedosas para la época las cuales apuntan en el cambio de paradigma que conduce a la modernidad literaria.

Con todo, en nuestro tiempo, como señala Zuleta (2001), hay muchas personas que afirman sencillamente que el Quijote está mal escrito porque difiere de sus ideas sobre la corrección idiomática o sus nociones sobre el estilo bello, “lleno de florituras, confituras literarias, adornos o metáforas”, o como decía Borges, ‘tecniquerías literarias’ e incluso se han atrevido a afirmar que es

un libro escrito con una prosa muy dispareja. Pero precisamente hay que reconocer que el propio Cervantes admitió, de manera muy honesta, que su obra es “la historia de un hijo seco, avellana-do, antojadizo, y lleno de pensamientos varios y nunca imagina-dos de otro alguno, bien como quien se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación”

En su ensayo “La novela soy yo” Gabriel Zaid (2012) argumen-ta que la conciencia autoral es el resultado de un largo proceso de preparación y que ya es un avance importante que se reconozca de quién es una obra, pero que hacen falta bastantes siglos para que la obra misma incorpore en su texto la presencia del autor. Se trata de una “conciencia autoral objetivada” (p. 61) y Zaid la encuentra en El Quijote a la cual se considera la primera novela de autor:

“Cervantes objetiva su conciencia autoral explícitamente en aquellas ‘tomas’ narrativas que filman su propia filmación ante un espejo: don Quijote habla de sus hazañas noveladas en Don Quijote. También la objetiva (implícitamente) en la mirada irónica de la ‘cámara’ que nos aleja del mundo para contemplarlo, desde un punto de vista liberado y liberador del acontecer” (p. 61).

En esta perspectiva, la parodia de los libros de caballería es un paso muy importante que apuntala el cambio de paradigma hacia un nuevo modelo de novela. Bajtín (1991) afirma que fue hacia el final de la Edad Media y durante el Renacimiento que la pa-labra “paródico- transformista” (p. 445) rompió todos los diques y penetró, por ejemplo, para nuestro foco de interés, en la novela caballescica culta, pero también en una multiplicidad de géneros directos, sobrios y cerrados (Bajtín, 1991, p. 445).

Precisamente este tipo de movimientos constituyeron la pre-paración de la gran novela del Renacimiento y del Siglo de Oro: las novelas de Rabelais y Cervantes. La palabra novelesca, entre cuyos recursos más importantes se encuentra la parodia, jugó un papel definitivo en la formación de la nueva conciencia litera-rio-lingüística.



En el año 1593, más exactamente el día 4 de junio, es la fecha de una comparecencia ante un escribano público como testigo de Tomás Gutiérrez, quien lo había hospedado en Sevilla en sus tiempos de comisario del rey para la recaudación de impuestos. Se trataba de un simple procedimiento burocrático: testificar a favor de su amigo en una especie de certificación personal de su buena conducta. La importancia de este caso radica en analizar la imagen que Cervantes tiene de sí mismo. Está a punto de cumplir cuarenta y seis años. Se define a sí mismo como “una persona estudiosa que ha compuesto autos e comedias muchas veces”, al tiempo que explica diferentes géneros dramáticos de la antigüedad grecolatina, especialmente tiene clara la distinción entre los textos cómicos como los momos, la mera presentación cómica o la mojiganga y el teatro serio. Defiende a los comediantes y a las compañías de teatro, como es el caso de Tomás Gutiérrez.

En definitiva, Cervantes no solo nos presenta su perfil intelectual, sino que evidencia un conocimiento de los géneros literarios, y sobre todo hace una defensa del teatro porque los moralistas de la época veían en las compañías teatrales que recorrían España una especie de refugio de delincuentes y consideraban, además, que las personas que se dedicaban al arte teatral eran personas sospechosas, especialmente las mujeres.

Este tipo de hechos sirve para comprender, como hemos venido argumentando, su tolerancia hacia personas que sufrían algún tipo de discriminación por su origen social, su formación cultural, su etnia y otros aspectos de tipo lingüístico, como por ejemplo, su lengua de origen. Cervantes, como afirma Juan Villoro, escribe en la lengua del imperio y en el siglo de mayor esplendor, pero de manera hábil hace creer a sus lectores que persigue la historia del héroe, en una lengua ajena.

El concepto de lector y de lectura en El Quijote

Cervantes postula un lector muy activo y crítico que pueda leer tras las líneas muchas operaciones de carga de profundidad contra el orden social establecido, no solo a través del humor y la ironía,

sino también camufladas a través de historias y breves novelas dentro del gran relato, como por ejemplo, la novela *El curioso impertinente*, el relato de los amores de la pastora Marcela y Grisóstomo, el picaresco del incidente con los galeotes o la novela corta de la historia de Cardenio y Dorotea, etc., que a manera de extensas digresiones constituyen otras narrativas dentro de la novela.

Desde el punto de vista de la historia de la cultura escrita Cervantes propone también, como una de sus múltiples interpretaciones, el concepto de lector como una construcción discursiva y cultural. El *Quijote* incluye diversos pasajes sobre los libros, la lectura o la escritura en la trama de sus ficciones (Castillo Gómez, 2016) los cuales podrían servir de materiales empíricos dentro de la investigación sobre los modos de leer en el Siglo de Oro (materiales, métodos y problemas), tal como lo propone Armando Petrucci (1999).

En el Prólogo de la obra Cervantes avanza en la postulación de un tipo de lector para el *Quijote*:

“Desocupado lector, sin juramento me podrás creer que este libro, como hijo del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y más discreto que pudiera imaginarse. Pero no he podido yo contravenir al orden de naturaleza; que en ella cada cosa engendra su semejante. Y así, ¿qué podrá engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mío sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo, y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno, bien como se engendró en alguna cárcel, donde toda su incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación?”

Este fragmento del prólogo construye un modelo de lector ocioso que está dispuesto a dejarse seducir por una trama novelesca, una trama que como el propio padre de la criatura lo acepta es defectuosa, irregular, imprevisible, desorganizada.

En efecto, los estudios cervantinos revelan que el *Quijote* fue concebido en una cárcel entre los meses de septiembre de 1597 y abril de 1598, una estancia en prisión que tuvo que enfrentar por

no poder soportar el dinero de unos impuestos de su actividad como comisario del rey. La orden de detención fue expedida por el juez Gaspar de Vallejo de la Audiencia de Sevilla y se hizo efectiva en Madrid (García López, 2015). A pesar de haber solicitado el embargo de sus propios bienes por la quiebra del banco Simón Freire de Lima en Sevilla, entidad en la que había depositado pagos para cubrir lo que adeudaba a la corona no llegó a cubrir la cantidad solicitada que era muy elevada en el dinero de la época: unos dos millones de maravedíes de alcabalas.

El cargo de comisario del rey fue un puesto que logró después de muchos esfuerzos y mediaciones de algunas personas cercanas a la corona española y que él reclamó como parte de sus servicios prestados como soldado en la famosa batalla de Lepanto y su actividad en la milicia en la lucha contra el dominio de los turcos en el Mar Mediterráneo. Cervantes tuvo una existencia llena de vicisitudes personales, pero también de actuaciones heroicas que alimentaron las ficciones que escribió; no solo el Quijote, sino sus Novelas Ejemplares e incluso su teatro y poesía.

Además de este problema, Cervantes padeció en su vida diversos infortunios, entre ellos algunos años en la cárcel. Estuvo preso en Argel entre 1575 y 1580, raptado por piratas berberiscos mientras desarrollaba su vida en la milicia española siendo muy joven, al servicio de la corona española.

Cuando llegó a Italia a la edad de 23 años se convirtió en camarero del cardenal Giulio Acquaviva en la ciudad de Roma. Estudiosos de la vida y obra de Cervantes como Jorge García López (2015) en su magnífica biografía Cervantes, la figura en el tapiz sostienen que la estancia de Cervantes en Roma, y en general en Italia dejó, sin duda, una huella muy importante en un joven de 23 años y que luego se verían expresadas en sus diferentes obras literarias, particularmente en el Quijote. El viaje formativo a Italia que ya habían emprendido otros grandes humanistas del siglo XVI como Erasmo y Montaigne, para citar los más reconocidos, era considerado el ingreso a la alta cultura o la cultura con mayúsculas, y eran parte de la mitología misma del humanismo, como



destaca García López.

En cualquier caso, su peregrinaje por Italia, su actividad militar como soldado, su cautiverio en Argel de cinco años, sus cuatro intentos de fuga, dirigidos por él, ¡sin que acusase en ningún momento a sus compañeros de aventura!, el rescate que tuvieron que pagar sus familiares por un preso de alto valor para sus captores y luego su labor como recaudador de impuestos que lo llevaron a viajar por toda la península ibérica constituyeron un rico universo de experiencias que se ven reflejadas de alguna manera en las aventuras de Don Quijote y en sus Novelas Ejemplares, así como en sus obras de teatro, género en el cual siempre quiso sobresalir, aunque no tuvo la fortuna que sí encontró en la novela.

En el capítulo XXXII de la Primera Parte: Que trata de lo que sucedió en la venta a toda la cuadrilla de don Quijote, encontramos uno de estos fragmentos en los cuales Cervantes convierte la lectura y el lector en objetos de indagación. La escena que vamos a comentar transcurre en la venta manchega de Juan Palomeque, la misma en la que ocurren tantas historias de esta extraordinaria novela. Cuando llegan allí don Quijote y Sancho Panza, la ventera, el ventero, su hija y Maritornes saben a recibirlos con mucha alegría.

Rápidamente se enteran de las locuras del caballero andante, consecuencia de la lectura de libros de caballerías. Esta situación resulta extraña al ventero, conocedor del placer que deparaban estas historias en las veladas que se organizaban en su sitio de hospedaje al caer la tarde, cuando los segadores habían vuelto de las duras faenas del campo.

“Trataron sobre comida, estando delante el ventero, su mujer, su hija, Maritornes y todos los pasajeros, de la estraña locura de don Quijote y del modo que le habían hallado. La huéspeda les contó lo que con él y con el arriero les había acontecido, y mirando si acaso estaba allí Sancho, como no le viese, contó todo lo de su manteamiento, de que no poco gusto recibieron. Y como el cura dijese que los libros de caballería que don Quijote había leído

le habían vuelto el juicio, dijo el ventero:

No sé cómo puede ser eso; que en verdad que, a lo que yo entiendo, no hay mejor letrado en el mundo, y que tengo ahí dos o tres dellos, con otros papeles, que verdaderamente me han dado la vida, no solo a mí, sino a otros muchos. Porque cuando es tiempo de la siega, se recogen aquí las fiestas muchos segadores, y siempre hay algunos que saben leer, el cual uno destos libros en las manos, y rodeámonos dél más de treinta y estámosle escuchando con tanto gusto, que nos quita mil canas; a lo menos, de mí sé decir cuando oyo decir aquellos furibundos y terribles golpes que los caballeros pegan que me toma gana de hacer otro tanto, y que querría estar oyéndolos noches y días.

Y yo ni más ni menos dijo la ventera porque nunca tengo buen rato en mi casa sino aquel que vos estáis escuchando leer; que estáis tan embobado, que no os acordáis de reñir por entonces.

Así es la verdad dijo Maritornes; y a buena fe que yo también gusto mucho de oír aquellas cosas, que son muy lindas, y más cuando cuentan que se está la otra señora debajo de unos naranjos abrazada con su caballero, y que les está una dueña haciéndoles la guarda, muerta de envidia y con mucho sobresalto. Digo que todo esto es cosa de mieles” (Don Quijote de la Mancha, RBA, p. 274).

Este fragmento es uno de los muchos pasajes del Quijote en el cual Cervantes “inserta los libros, la lectura o la escritura en la trama de sus ficciones” (Castillo Gómez, 2016). Como este, existen en diferentes lugares del libro pasajes o fragmentos que describen experiencias lectoras.

Nos detendremos en las reacciones que la lectura en voz alta produjo en los oyentes allí reunidos. La ventera, por ejemplo, disfrutaba estas veladas porque nunca como en estos momentos había visto tan concentrado a su marido, a tal punto que no se acordaba de discutir con ella. Por su parte, Maritornes, la moza encargada de servir las comidas en la venta, reafirma lo dicho por su patrona y agrega que ella también disfrutaba mucho escuchando aquellas historias, especialmente las sentimentales. También

es importante destacar la intervención de la hija del ventero quien destaca el gran placer que le producía cuanto escuchaba, no los golpes que le gustaban a su padre, sino las lamentaciones de los caballeros cuando estaban alejados de sus damas (Castillo Gómez, 2016, p. 12).

Por su parte, el ventero, expresa cierta compasión y solidaridad con Don Quijote, como exculpándolo de la causa de su locura, y al contrario, destacando su nivel de alfabetización: “no hay mejor letrado en el mundo y que tengo ahí dos o tres dellos, con otros papeles, que verdaderamente me han dado la vida, no solo a mí, sino a otros muchos”, así como el papel decisivo a nivel emocional que ha jugado la lectura en su vida.

La lectura en voz alta en lengua española continúa siendo una práctica habitual hasta entrado el siglo XIX, y ha experimentado un nuevo auge en las dos últimas décadas con estudios que destacan su importancia en la formación del hábito lector y la construcción de un itinerario letrado para niños y adolescentes en edad escolar.

Capítulo VI. Primera Parte. Del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo

Este capítulo cobra una gran importancia para comprender la figura del lector, las prácticas lectoras y el canon literario porque ayuda a comprender lo que significaba la concepción de la lectura en el Siglo de Oro y concretamente la visión que estableció Cervantes.

El capítulo relata el inventario que hicieron el cura y el barbero de la biblioteca del Quijote, examinando los libros a los que atribuían la causa de la locura del ingenioso hidalgo y que serían destruidos por el fuego. Es muy importante este capítulo porque anticipa problemas de crítica literaria y del establecimiento del canon literario, así como lo que podríamos denominar las políticas de lectura y el uso de las bibliotecas que hoy ocupan a docentes e



investigadores de la educación literaria:

“El cual todavía dormía. Pidió las llaves a la sobrina del aposento donde estaban los libros autores del daño, y ella se las dio de muy buena gana. Entraron dentro todos, y la ama con ellos, y hallaron más de cien cuerpos de libros grandes, muy bien encuadernados, y otros pequeños; y así como el ama los vio, volvióse a salir del aposento con gran prisa, y tornó luego con una escudilla de agua bendita y un hisopo, y dijo:

-Tome vuesa merced, señor licenciado; rocíe este aposento, no esté aquí algún encantador de los muchos que tienen estos libros, y nos encanten, en pena de la que les queremos dar echándolos del mundo.

Causó risa al licenciado la simplicidad del ama y mandó al barbero que le fue dando de aquellos libros uno a uno, para ver qué trataban, pues podía ser hallar algunos que no mereciesen castigo de fuego.

-No-dijo la sobrina-; no hay para qué perdonar a ninguno porque todos han sido los dañadores: mejor será arrojillos por las ventanas al patio, y hacer un rimerero dellos, y pegarles fuego; y si no, llevarlos al corral, y allí se hará la hoguera, y no ofenderá el humo.

Lo mismo dijo el ama: tal era la gana de la muerte de aquellos inocentes; mas el cura no vino en ello sin primero siquiera leer los títulos. Y el primero que maese Nicolás le dio en las manos fue Los cuatro Amadís de Gaula, y dijo el cura:

-Parece cosa de misterio esta; porque, según he oído decir, este libro fue el primero de caballerías que se imprimió en España, y todos los demás han tomado principio y origen deste; y así me parece que como a dogmatizador de una secta mala, le debemos, sin excusa alguna, condenar al fuego.

-No señor -dijo el barbero-; que también he oído decir que es el mejor de todos los libros que de este género se han compuesto; y

así, como a único en su arte se debe perdonar.

-Así es verdad -dijo el cura-, y por esta razón se le otorga la vida por ahora. Veamos esotro que está junto a él.

-Es-dijo el barbero- Las Sergas de Esplandián, hijo legítimo de Amadís de Gaula.

-Pues, en verdad- dijo el cura- que no le ha de valer al hijo la bondad del padre. Tomad señora ama; abrid esa ventana y echadle al corral, y dé principio al montón de la hoguera que se ha de hacer.

Hízolo así el ama con mucho contento, y el bueno de Esplandián fue volando al corral, esperando con toda paciencia el fuego que le amenazaba” (p. 48).

¿Qué clase de lector postula el Quijote?

Para finalizar, presentamos a continuación algunos de modelos de lector que construye Cervantes en el Quijote:

- El lector cómplice
- El lector crítico que describe, analiza y denuncia con gran sutileza, pero con mucha fuerza simbólica el abuso del poder y las injusticias sociales
- El lector juguetero
- El lector tolerante y respetuoso con la diferencia
- El lector solidario y justo con los humildes (la lectura como una forma de la compasión)
- El lector antisistema: tesis derivada de “Cervantes libertario. Cervantes antisistema o por qué los anarquistas aman a Cervantes”, libro de Emilio Solá, profesor de la Universidad de Alcalá de Henares (UAH). Incluso, algunos académicos españoles afirman que el hidalgo representa el idealismo, el sueño, la pasión por la justicia, y que se ríe

de todos los clichés y los estereotipos. Como decía Estanislao Zuleta: “Don Quijote es la imagen del hombre que no se resigna, en el momento en que ya parece no tener nada más qué hacer, cerca de los cincuenta años” (Zuleta, 2001). Incluso, algunos ven en las aventuras de su héroe una lucha contra el sistema y la injusticia, y ubican Don Quijote de la Mancha dentro de los textos de resistencia al poder, aunque Cervantes supo ser muy hábil en la denuncia de los abusos del poder a través de todas las historias que entreteje a lo largo del relato.

- El lector como un sujeto poseído por la magia de las palabras. La lectura como fármaco
- La lectura como una compulsión, como una manía que puede llevarnos a perder la razón

Referencias

- Bajtín, M. (1991). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Castillo Gómez, A. (2016). *Leer y oír leer. Ensayos sobre la lectura en los Siglos de Oro*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.
- De Cervantes, M. (2019). *Don Quijote de la Mancha*. Introducción de Domingo Ródenas. Edición y notas de Alberto Sánchez. RBA.
- Frenk, M. (2005). *Entre la voz y el silencio. La lectura en tiempos de Cervantes*. Fondo de Cultura Económica.
- García López, J. (2015). *Cervantes. La figura en el tapiz. Pasado y Presente*.
- Petrucci, A. (1999). *Alfabetismo, escritura, sociedad*. Gedisa [Con prólogo de Roger Chartier y Jean Hébrard].
- Villoro, J. (2008). El “Quijote”, una lectura fronteriza. En J. Villoro. *De eso se trata. Ensayos literarios* (p. 39-60). Anagrama.



Maguey > Artículo de reflexión

Zuleta, E. (2001). El Quijote, un nuevo sentido de la aventura.
Hombre Nuevo Editores/Fundación Estanislao Zuleta.

Alfeñiques

Esta sección estaría dedicada a los avances investigativos en las áreas de interés de la revista. Incluye tipos de colaboraciones como artículos científicos, artículos de revisión, revisiones sistemáticas, propuestas didácticas y artículos cortos.

Una Aproximación a la Argumentación en el Discurso de la «Primera Línea» en Colombia

An Approach to the Argumentation in the Discourse of the “First Line” in Colombia

Farid Abud

Profesor Departamento de Lingüística y Filología

Universidad del Valle

farid.abud@correounivalle.edu.co



Resumen

El presente trabajo se propone contribuir a la comprensión del estallido social que tuvo lugar en Colombia en 2021, brindando una aproximación exploratoria al discurso argumentativo de la llamada «Primera línea» (uno de los principales actores en dicho proceso). Para ello, aborda las características de los puntos de vista allí esgrimidos, intentando establecer en qué medida dan cuenta de las condiciones sociales, económicas y políticas en que han sido producidos; analiza los tipos de argumentos recurrentes en dicho discurso y reflexiona sobre la forma que en este asumen los roles actanciales propios de la argumentación.

Palabras clave: Estallido social en Colombia; Primera línea; argumentación; retórica; análisis del discurso.

Abstract

The present work intends to contribute to the understanding of the social explosion that took place in Colombia in 2021, providing an exploratory approach to the argumentative discourse of the so-called "front line" (one of the main actors in said process). To do this, it addresses the characteristics of the points of view put forward there, trying to establish to what extent they account for the social, economic and political conditions in which they have been produced; analyzes the types of recurrent arguments in said discourse; and reflects on the form that the actantial roles of the argumentation assume in it.

Keywords: Social outbreak in Colombia; first line; argumentation; rhetoric; Speech analysis.

I Introducción

En medio de una crisis que sumió al 42,5% de la población por debajo del umbral de pobreza (Departamento Nacional de Estadística [DANE], 2021); en un país que con anterioridad a la pandemia de COVID-19 ya era el segundo más desigual de América

Latina (Comisión Económica para América Latina [CEPAL] et al., 2019, p. 224); que presenta una de las tasas de distribución de la tierra más inequitativas del mundo (OXFAM, 2017); y que desde la década de 1990 atraviesa una crisis humanitaria en virtud de la cual, entre otras cosas, más de 8,3 millones de personas se encuentran en condición de desplazamiento forzado (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR], 2021, p. 24); a inicios de 2021 el gobierno liderado por el presidente Iván Duque propuso un paquete de reformas que gravarían servicios públicos y productos de la canasta básica familiar, aumentarían la participación privada en el sistema de salud y flexibilizarían las condiciones laborales, gatillando un estallido social que se ha manifestado a través de una serie inédita de protestas a lo largo del territorio nacional, las cuales se han extendido desde el 28 de abril, fecha en que se escribe el presente trabajo.

En este contexto, ha ganado protagonismo la llamada «Primera línea»: grupos de jóvenes que, con el propósito de proteger a los manifestantes de la violencia estatal y paraestatal, cubren sus rostros y portan escudos artesanales, encabezando las movilizaciones y resguardando puntos estratégicos en ciudades como Cali y Bogotá —los llamados «puntos de resistencia»— en donde se celebran actividades culturales, funcionan comedores comunitarios y se desarrollan procesos de educación popular.

En el presente trabajo reflexionaremos sobre algunos rasgos que consideramos característicos de la argumentación en el discurso de la primera línea, recalcando, no obstante, que lejos de ofrecer una descripción global y definitiva, nuestro propósito estriba en efectuar una primera aproximación exploratoria a este discurso, brindando insumos que alimenten el debate y contribuyan al desarrollo futuro de estudios más abarcadores.

II Marco teórico-metodológico

El presente trabajo se inscribe en el análisis del discurso, entendiendo a este como un campo de estudios interdisciplinar que articula la aplicación de herramientas propias de las ciencias del

lenguaje con conocimientos procedentes de diferentes disciplinas —como la teoría política, la historia y la filosofía, entre otras— con el objeto de comprender el uso social del lenguaje, dando cuenta del papel que este cumple en la estructuración de las distintas sociedades y, con ello, develando fenómenos semiolingüísticos que escapan a la voluntad de los sujetos (Arnoux, 2006).

En ese marco, las reflexiones que se desarrollarán aquí competen, más específicamente, al ámbito de la retórica de la argumentación, la cual concebimos, siguiendo a Angenot (2014), como una disciplina integrada, orientada al estudio de la variación socio-histórica de los discursos persuasivos, dando cuenta de cómo el uso de los medios de prueba puede caracterizar a un grupo, a una clase social o incluso a una sociedad en un momento de su historia, en estricta conexión con las estructuras económicas y políticas que la atraviesan.

Conforme a lo anterior, desarrollaremos una indagación basada en inferencias indiciales, esto es, siguiendo a Arnoux (2006, p. 20), un estudio fundamentalmente cualitativo, el cual tendrá por objeto un número limitado de documentos producidos en instancias del discurso real, llamando la atención sobre marcas involuntarias y detalles periféricos que interpretamos como huellas de regularidades significativas en el uso del lenguaje. Específicamente, abordaremos tres documentos, los cuales hemos seleccionado por ofrecer muestras directas del discurso de los jóvenes que participan en la Primera línea: [I] la entrevista realizada por María Jimena Duzán a los miembros de los «Escudos azules» en la ciudad de Bogotá (mayo 24 de 2021); [II] la entrevista realizada por el medio alternativo Ciudad Extrema a los miembros de la Primera línea en el punto de resistencia «La Luna» en la ciudad de Cali (mayo 27 de 2021); y [III] la transmisión en directo realizada por el Canal 2 de Cali el 20 mayo de 2021 desde el punto de resistencia ubicado en el barrio Calipso de esta ciudad.

1. Un núcleo común de reclamos

El de la Primera línea es, ante todo, un discurso político de



protesta en contra del status quo, el cual gravita en torno al valor de la resistencia, estando marcado por una actitud crítica y contestataria. Sus expresiones son sumamente heterogéneas, ya que esta no se identifica con una filiación partidista y sus miembros tienen procedencias diversas en lo que respecta a la clase social, la orientación ideológica y el nivel de formación académica. A lo anterior se suma el hecho de que la Primera línea es, también, una experiencia organizativa relativamente espontánea, por lo que tiene una alta rotación de miembros, presentando, además, diferencias significativas entre distintas ciudades, e incluso entre distintos puntos de resistencia al interior de una misma ciudad.

Sin embargo, a pesar de que se ha dicho que las demandas esgrimidas por las bases en este estallido social son locales, diversas, disímiles y difícilmente conciliables, una primera aproximación al discurso de la Primera línea parece demostrar lo contrario, ya que sus argumentaciones se articulan en torno a un núcleo estable de reclamos. Así, un primer articulador de este discurso estriba en justificar como imperativa la necesidad de garantizar el derecho a la vida en Colombia, lo que viene unido a la denuncia de los abusos policiales, de las violaciones a los derechos humanos y demás hechos de terror de Estado:

¿Puntualmente qué es lo que ha mostrado este paro nacional? Que acá no se está respetando la vida, que aquí la vida de todas las personas que deciden pensar distinto están siendo agredidas [...] Necesitamos que se respete la vida, porque cuando se respete la vida podemos exigir todo el resto de derechos, como el derecho a la salud, a la vivienda, a la educación.

(Simona, miembro de los Escudos Azules, Bogotá
[extraído de I])

Nosotros mantenemos con miedo, yo mantengo con miedo, todos mantenemos con miedo ¿Por qué? Porque vemos una motorizada [refiriéndose a las patrullas de la policía] y ¿Sabe qué pensamos? Nos van a matar, nos van

a coger, nos van a secuestrar.

(Miembro de la Primera Línea de Puerto Maderas,
Barrio Calipso, Cali [extraído de III])

Un segundo reclamo articulador de este discurso estriba en la necesidad de garantizar la vigencia de los derechos constitucionales a la libertad de expresión y al ejercicio de la protesta, entendiéndolos como necesarios para que la sociedad en su conjunto pueda tramitar sus demandas:

Ahorita sí dejamos en entredicho esta democracia cuando el derecho básico que es a la protesta social está siendo vulnerado en las calles, cuando el derecho a la vida está siendo acabado, cuando todos los derechos a una libertad de expresión son completamente coartados, no podemos decir que estamos en democracia, no podemos decir que estamos respaldados por un gobierno que está luchando por nuestros derechos.

(Simona, miembro de los Escudos Azules, Bogotá
[extraído de I])

Realmente es lastimoso y doloroso saber que acá digan que por derecho a la manifestación ya está uno incurriendo en un delito o sea perseguido por algún ente o alguna autoridad. Realmente nos tapamos [el rostro] por la seguridad primero que todo de nosotros y de nuestros familiares, tanto también como [para proteger la seguridad de nuestros] amigos.

(Vocero de la Primera Línea en el Punto de Resistencia del Sector “La Luna”, Cali [extraído de II])

Por último, un tercer componente de ese núcleo común de demandas estriba en la necesidad de dar solución a una situación estructural de discriminación e inequidad, particularmente en lo que respecta al tratamiento que se recibe de parte de las autoridades:

A todas las personas de los que somos pueblo, de bajos recursos, o personas del Distrito [refiriéndose a una de las zonas más humildes de la ciudad] o algo así, nos tratan [dirigiendo la mirada hacia un policía] como, discúlpeme la palabra, como una mierda, como si no valiéramos un culo.

(Miembro de la Primera Línea de Puerto Maderas, Barrio Calipso, Cali [extraído de III])

2. El carácter estructural de las demandas: una memoria de larga data

Transgrediendo aquellas interpretaciones según las cuales estaríamos ante una situación excepcional generada por la coyuntura de la pandemia, las demandas esgrimidas y defendidas en el discurso de la Primera línea remiten a problemáticas estructurales, por lo que suelen sustentarse en una memoria de larga data. Esto es evidente, incluso cuando se formulan críticas al actual gobierno o a la corriente política en el poder, esto es, incluso cuando se hace referencia al llamado “uribismo”:

Se salió [a protestar] en un primer momento por la reforma tributaria [...] Pero yo debo decir que esto fue solamente la gota que rebosó el vaso, porque esto ya venía desde el paro de 2019, desde el paro nacional. Incluso viene previamente, desde todo el movimiento estudiantil que se dio en 2013 con la MANE; viene incluso antes con el paro agrario acá en Colombia.

(Simona, miembro de los Escudos Azules, Bogotá [extraído de I])

El uribismo es un chivo expiatorio. Lo que pasa es que este país ha sido un país de caudillismo absoluto desde hace mucho tiempo, y pues, la cosa es que [el descontento social] va más allá del uribismo, solamente que la gente le dice uribismo, pero [la protesta] va contra el pensamiento



paramilitar, va contra el pensamiento violento, va contra el fascismo, va contra el neoliberalismo donde simplemente yo defiando mis intereses, yo defiando mis privilegios a costa de la falta de privilegios de otras personas. [...] La lucha real es contra esa forma de pensar. Lo que pasa es que el uribismo es eso, es el chivo expiatorio...

(Marco, miembro de los Escudos Azules, Bogotá
[extraído de I])

3. Ejemplo e ilustración: una pedagogía experiencial

Como se dijo antes, en tanto discurso político de protesta, el de la Primera línea está marcado por una actitud crítica y contestataria. Sin embargo, al examinar los tipos de argumentos (Desde Angenot (2014) y en Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989), entendemos a los tipos de argumentos como esquemas persuasivos heredados culturalmente, en virtud de los cuales se realizan inferencias, se justifican y refutan posiciones en el contexto de la interacción) utilizados en este discurso resalta la recurrencia de tres procedimientos: la argumentación por el ejemplo, la argumentación por la ilustración y el uso de la interrogación (sobre la cual nos detendremos en el siguiente apartado).

La argumentaciones por el ejemplo y por la ilustración se caracterizan por ser procedimientos típicamente pedagógicos: en ambas, el argumento se fundamenta en la presentación de casos particulares (Perelman & Olbrechts-Tyteca, 1989, pp. 536-554), los cuales no solo sirven para que el auditorio se identifique con el punto de vista esgrimido (ya sea un punto de vista nuevo, en el caso de la argumentación por el ejemplo; o uno sobre el cual ya existe un acuerdo, pero que se quiere reforzar, en el caso de la argumentación por ilustración) sino para que el auditorio comprenda mejor dicho punto de vista. Veamos un ejemplo:

Bueno, nosotros nos encapuchamos acá porque existe un índice de violencia contra todas las personas que piensan distinto: los líderes sociales que hacen un trabajo

comunitario reapropiando sus comunidades son asesinados; los estudiantes que alzan la voz son asesinados; los indígenas son asesinados.

(Simona, miembro de los Escudos Azules, Bogotá
[extraído de I])

En el anterior fragmento, se ha esgrimido inicialmente una argumentación causal, a través de la cual la joven miembro de la Primera línea justifica el hecho de verse obligados a cubrir su rostro -o «encapucharse»- debido a que en el país “existe un [alto] índice de violencia contra todas las personas que piensan distinto”. Ahora bien, para sustentar este dato es desplegada, como una argumentación subordinada, una ilustración, a través de cual se enumeran una serie de casos que no solo facilitan la aceptación de la sentencia, sino que permiten que el destinatario visualice su realización: “los líderes sociales que hacen un trabajo comunitario reapropiando sus comunidades son asesinados; los estudiantes...”.

Frecuentemente, cuando se recurre en este discurso a las argumentaciones por el ejemplo o por la ilustración, los casos utilizados para fundamentar el argumento derivan de la propia experiencia, y, particularmente, de la experiencia de haber sido víctima de la discriminación o del abuso de poder. Así, la argumentación en el discurso de la primera línea puede describirse como una “pedagogía experiencial” que permanentemente ilustra y ejemplifica, tematizando a la propia figura del joven orador, quien se convierte así en un personaje con quien el interlocutor puede identificarse:

Realmente es muy duro uno venir a decir “¡hágame valer mis derechos!” y después salir de ese punto de manifestación y salir corriendo y asustado pa’ su casa si lo van a matar, si lo van a secuestrar, si lo van desaparecer o lo van a judicializar. Es ese [el] motivo [por el] que nosotros nos tapamos nuestra identidad.

(Vocero de la Primera Línea en el Punto de Resistencia del Sector “La Luna”, Cali [extraído de II]).

4. Una invitación al cuestionamiento, la construcción de una ciudadanía crítica

Pero entre los distintos tipos de procedimientos que hemos observado en el discurso argumentativo de los miembros de la primera línea el más recurrente es, con mucho, el uso de la interrogación. Ahora bien, cabe recalcar que si bien se trata de un uso retórico-argumentativo de la interrogación, en este caso esta no se presenta necesariamente mediante la forma de una estratagema o de una falacia —es decir, como la manifestación típica de la llamada “pregunta retórica”, una pregunta que impone su respuesta (Beristáin, 1995, pp. 262-263)—, sino que hace parte de un ejercicio argumentativo en virtud del cual el orador de la primera línea está poniéndose permanentemente en el lugar del tercero, es decir, en el lugar del auditorio.

En efecto, como explica Plantin (2012, pp. 65-67), cuando hacemos uso de la argumentación podemos asumir distintos roles actanciales: el del proponente, cuyo discurso se orienta a justificar y defender un punto de vista; el del oponente, orientado a la refutación; o el del tercero, cuyo discurso se orienta a dudar y poner en cuestión, obrando bien como un juez o como el auditorio. Entonces, mediante la puesta en práctica de una mayéutica casi permanente, el locutor de la primera línea se pone en el lugar del pueblo colombiano, escenificando sus posibles dudas y cuestionamientos. De hecho, en el discurso de la primera línea la interrogación devendrá en una suerte de vehículo a través del cual se concretan otros tipos de argumentos. Veamos algunos ejemplos:

Realmente es algo que uno no logra asimilarlo ¿Como por qué vienen a matarlo a uno por querer hacer una manifestación pacífica?

(Vocero de la Primera Línea en el Punto de Resistencia del Sector “La Luna”, Cali [extraído de II]).

En el anterior fragmento puede observarse una argumentación por el ejemplo, la cual —como habíamos explicado antes— se ha



fundamentado en el propio caso particular, y que, adicionalmente, se ha conjugado con el uso de la interrogación. Veamos otra expresión, en la cual el uso de la interrogación ha servido como vehículo para formular un argumento de reciprocidad (tal como explican Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989, p. 339), los argumentos de reciprocidad son aquellos que operan mediante la imitación cuasi lógica del principio de simetría, según el cual «A es a B como B es A»).

¿Por qué el paro sigue tan fuerte? Pues porque es la respuesta a una crisis social muy fuerte.

(Cuervo, miembro de los Escudos Azules, Bogotá
[extraído de I])

Como en el anterior fragmento, en muchos casos este ejercicio de poner en escena preguntas pasa por ofrecer inmediata respuesta a ellas; sin embargo, más que como una imposición a un oponente, esta dinámica se desarrolla aquí en clave pedagógica. En otros casos, en cambio, la pregunta queda abierta, de modo que, al delegarse su resolución en la audiencia, opera como una invitación al cuestionamiento:

Dicen que no todos los policías son iguales, pero, la verdad, si hay policías buenos ¿por qué no se oponen a los malos?

(Miembro de la Primera Línea de Puerto Maderas,
Barrio Calipso, Cali [extraído de III])

Esta mayéutica permanente basada en la propia experiencia se aprecia, inclusive, en situaciones en donde jóvenes de la primera línea debatieron directamente con miembros de la policía: se aproximaron a estos a través de la interrogación, verbalizando sus posibles contradicciones, y con ello invitándolos a cuestionarse:

[dirigiéndose a un policía:] ¿Ustedes no juraron defender al pueblo? ¡Este es el pueblo vea! [...] ¿Usted se imagina donde lleguen a dañar la salud? ¿Dónde la lleguen a

privatizar si a duras penas uno va a un hospital y a las 3 horas a uno lo atienden? O a las 3 horas no ¡Se demoran como dos años! Yo tengo una demanda a unas clínicas por una cirugía que yo necesitaba y hasta el son de hoy no la he visto. Tengo tutela, hasta pa' el hijue... Pero la justicia aquí no existe.

(Miembro de la Primera Línea de Puerto Maderas,
Barrio Calipso, Cali [extraído de III])

III A manera de conclusión

Esta aproximación a la argumentación en el discurso de la «Primera línea» durante el estallido social de 2021 en Colombia nos ha permitido formular una serie de hipótesis interpretativas de carácter exploratorio, las cuales nos brindan claves para debatir sobre el presente en este país y, con ello, para comprender y contribuir a resolver las problemáticas que lo atraviesan.

Así, la indagación sobre los puntos de vista esgrimidos en el discurso de la Primera línea y sobre su conexión con las condiciones de producción en las que este se inserta, nos ha permitido sugerir que este se articula en torno a un núcleo común de reclamos (derecho a la vida; a la libertad de expresión y al ejercicio de la protesta; y a la igualdad y la equidad) y que estos no son de índole coyuntural sino estructural, de lo cual da razón el hecho de que se fundamenten en la evocación de una memoria de larga data.

Adicionalmente, a partir del análisis de los tipos de argumentos observamos que el discurso de la Primera línea se desarrolla, entre otras cosas, a través de una praxis pedagógica que tiene como principal insumo a la propia experiencia. Unido a lo anterior, una reflexión sobre los roles actanciales asumidos en la argumentación de la primera línea —derivada de la observación de la interrogación en tanto procedimiento recurrente en este discurso— también nos permitió advertir que este se sirve de una permanente escenificación de preguntas, a través de las cuales se invita al interlocutor a que se plantee cuestionamientos, lo que en

último término apunta a la construcción del auditorio como una ciudadanía crítica.

IV Referencias

Abud, F. (2022). An approach to the argumentation in the “front line’s” discourse in Colombia. *South Atlantic Quarterly*, 121(2), 435-442.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR]. (2021). Tendencias globales: Desplazamiento forzado en 2020. UNHCR Global Data Service.

Angenot, M. (2014). La retórica como ciencia histórica y social. En A. Colman, N. Ailin, & M. A. Vitale (Eds.), *Libro de Actas del II Coloquio Nacional de Retórica y el I Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina* (pp. 18-32). Asociación Argentina de Retórica. http://www.aaretorica.org/docs/ActasMendoza_2014.pdf

Arias Henao, D. P. (2020). La implementación del acuerdo de paz y la transformación del conflicto armado en Colombia. *Revista Científica General José María Córdova*, 18(31), 565-584.

Arnoux, E. N. de. (2006). *Análisis del discurso: Modos de abordar materiales de archivo* (<http://worldcat.org>). Santiago Arcos.

Beristáin, H. (1995). *Diccionario de retórica y poética* (7.a ed.). Porrúa.

Comisión Económica para América Latina [CEPAL], Banco de Desarrollo de América Latina [CAF], Unión Europea [EU], & Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2019). *Perspectivas económicas de América Latina 2019: Desarrollo en transición*. OECD Publishing.



Comité de Oxford de Ayuda contra el Hambre [OXFAM]. (2017). Radiografía de la desigualdad: Lo que nos dice el último censo agropecuario sobre la distribución de la tierra en Colombia. OXFAM América. https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/radiografia_de_la_desigualdad.pdf

Departamento Nacional de Estadística [DANE]. (2021). Pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema. DANE. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>

Díaz Guevara, H. H. (2021). Comentarios para una historia crítica del presente: El Paro Nacional de abril de 2021 en Colombia como acontecimiento. *Revista Cambios y Permanencias*, 12(1), 619-645.

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. (2020). Registro de líderes y personas defensoras de DDHH asesinadas del 24/11/16 al 15/07/2020. INDEPAZ.

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. (2021a). Líderes sociales, defensores de Derechos Humanos y firmantes de acuerdo asesinados en 2021. INDEPAZ. <http://www.indepaz.org.co/lideres-sociales-y-defensores-de-derechos-humanos-asesinados-en-2021/>

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. (2021b). Líderes sociales y defensores de Derechos Humanos asesinados en 2020. INDEPAZ. <http://www.indepaz.org.co/lideres/>

Perelman, C., & Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación: La nueva retórica* (D. Alonso, Ed.; J. Zevilla Muñoz, Trad.). Gredos.

Plantin, C. (2012). *La argumentación: Historia, teorías, perspectivas*. Biblos.

Ramírez Peña, A. (2020). La desigualdad en Colombia no cede. *Economía y Política*, 04. <https://www.urosario.edu.co/>

[Revista-Divulgacion-Cientifica/Economia-y-politica/La-desigualdad-en-Colombia-no-cede/](#)

Materiales del corpus:

María Jimena Duzán [I]. (24 may. 2021). "Exclusivo: Hablan los jóvenes de la Primera línea de las protestas en Colombia". <https://www.youtube.com/watch?v=wZjLJr34k6w>

Ciudad Extrema [II]. (27 may. 2021). Entrevista con la primera línea: Paro nacional en Colombia después de un mes". <https://www.youtube.com/watch?v=mLF8tNs4utI>

Canal 2 Cali [III]. (20 may. 2021) . "¿Qué pasó realmente en el Éxito de la Simón Bolívar de Calipso?" <https://www.youtube.com/watch?v=aH36wo6Cgss>

Ringletes

Esta sección incluye diversas expresiones creativas relacionadas con las artes verbales, la caricatura, la narración gráfica y otros formatos multimodales y digitales. En las colaboraciones se aceptan infografías, cómics, podcasts y otras piezas gráficas.



Nuestros profesores del Departamento de Lingüística y Filología

Contáctenos

Departamento de Lingüística y Filología

Universidad del Valle

- lamacetarevista.linguistica@correounivalle.edu.co
- info@lamaceta.digital

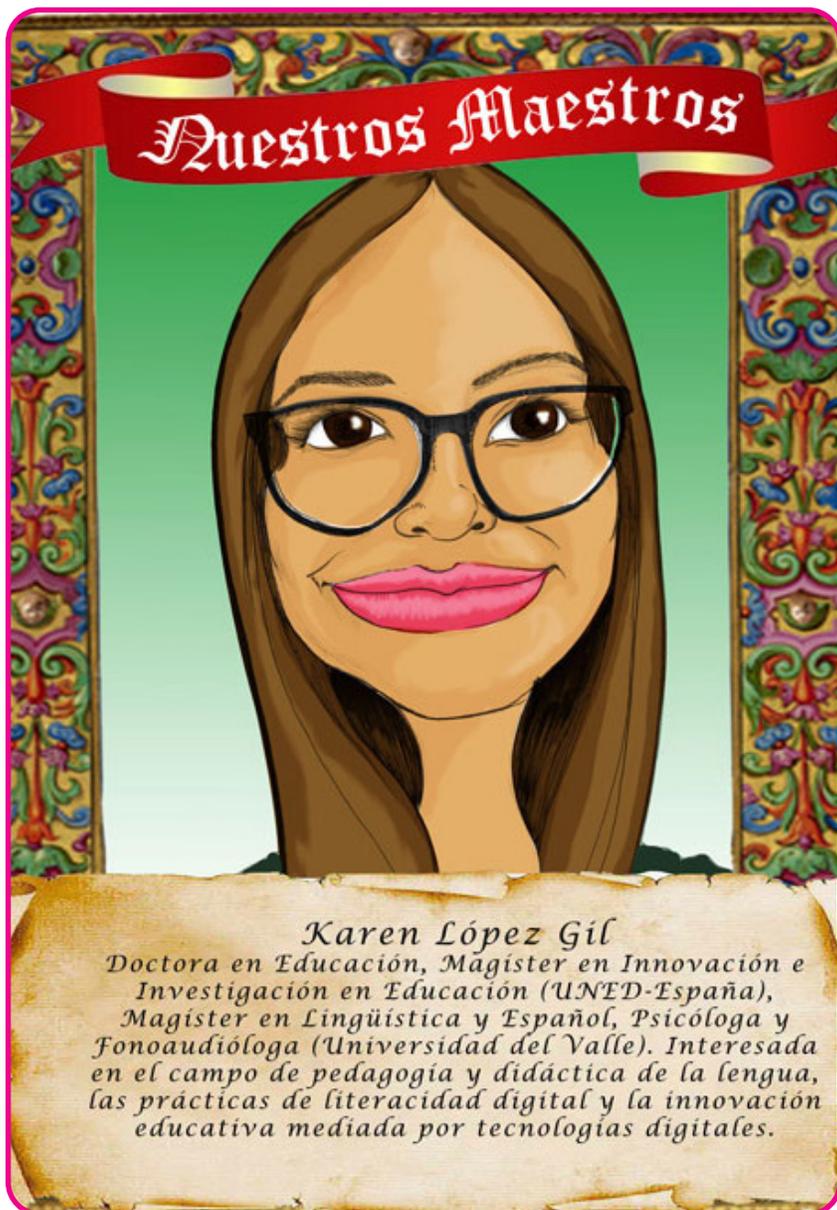
Nuestros Maestros



Mónica Chamorro Mejía

Licenciada en Filología de las lenguas romances de la Universidad de Roma 3, Magister en Ciencias del Lenguaje de la Universidad Ca' Foscari de Venezia y Doctora en Lingüística de la Universidad de Alcalá de Henares. Ha trabajado como docente universitaria en Italia, España y Colombia, sus áreas de interés son la sociolingüística aplicada a la enseñanza de las lenguas, los procesos de adquisición del lenguaje y los estudios de actitudes lingüísticas.







Nuestros Maestros

Lirian Astrid Ciro

Doctora en Humanidades y Educación (Universidad de Lleida, España), es magister en Lexicografía Hispánica por la Asociación de Academias de la Lengua Española (Madrid, España) y licenciada en Español y Literatura (Universidad de Antioquia, Colombia). Actualmente es profesora titular de las áreas de lingüística hispánica y pedagogía de la lengua en la Universidad del Valle (Colombia), además tiene experiencia en el ámbito lexicográfico, en el que se ha desempeñado como redactora de diccionarios. Entre sus líneas de investigación se encuentran: lexicografía, lenguajes de especialidad, fraseología, escritura académica, didáctica de la lengua española.

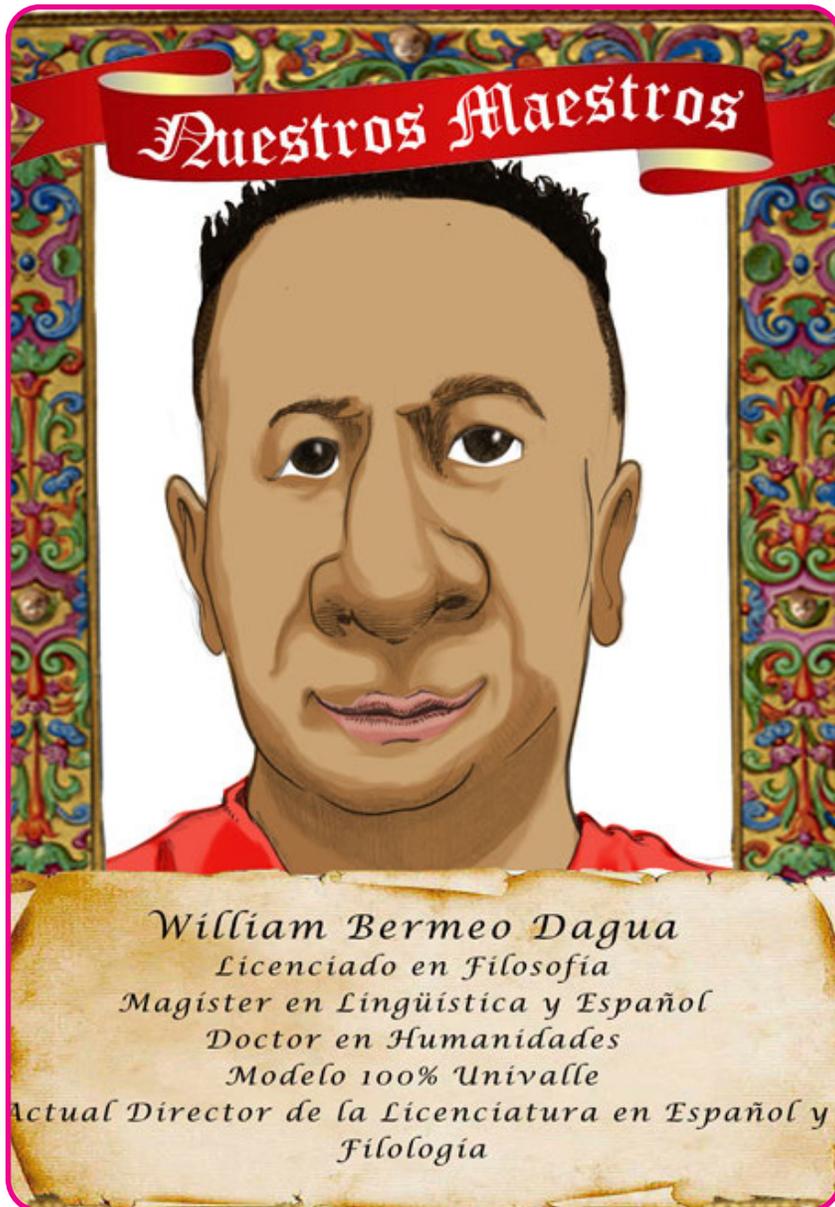


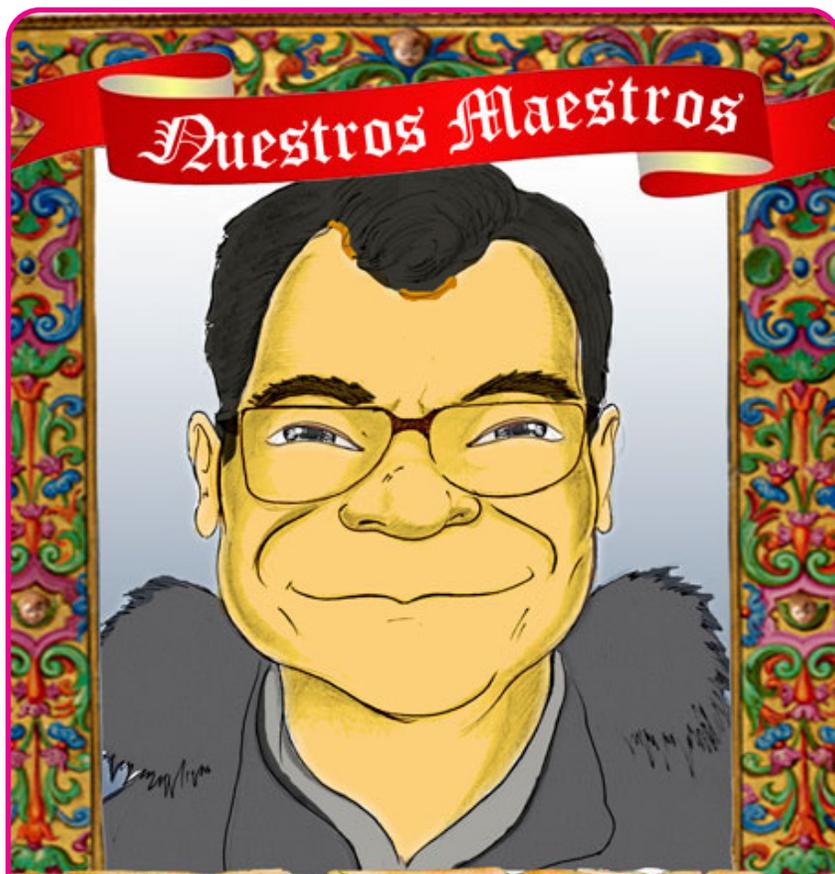
Nuestros Maestros

Ricardo Salas Moreno
Profesor del Departamento de Lingüística y Filología
Magister en Lingüística y Español, Universidad del Valle

Actualmente está finalizando el Doctorado en Ciencias Cognitivas en la Universidad Autónoma de Manizales. Entre sus líneas de investigación se encuentran las siguientes: psicolingüística, Análisis del Discurso, teorías del aprendizaje, lenguaje y cognición.

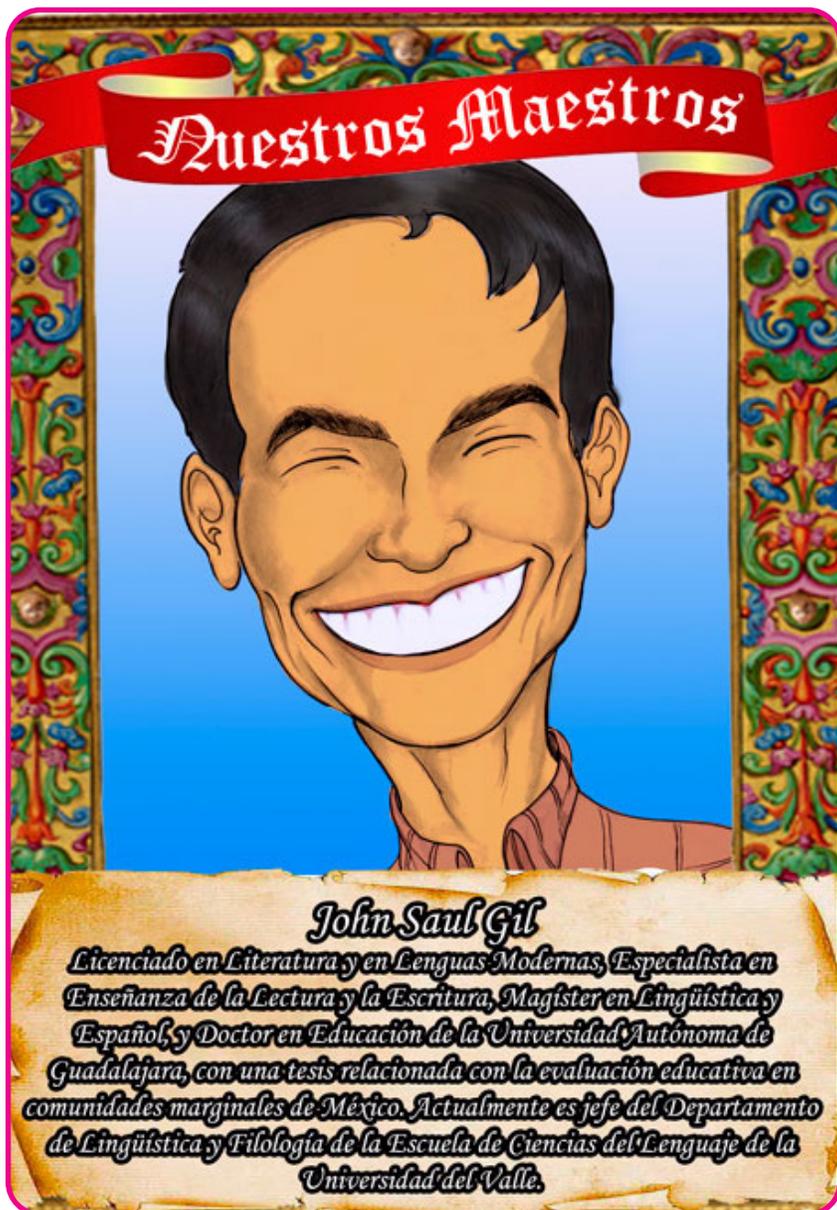






Nuestros Maestros

Alfonso Vargas Franco
Doctor en Comunicación Lingüística por la Universidad Pompeu Fabra. Licenciado en Literatura de la Universidad del Valle. Magister en Lingüística y Español de la Universidad del Valle. Profesor de Español del Departamento de Lingüística y Filología de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, Universidad del Valle. Se desempeña como asesor pedagógico en los campos de la educación, el lenguaje y la literatura. Su labor en docencia e investigación en la Universidad del Valle se centra en el campo de la composición escrita, los estudios literarios y los procesos de formación de docentes.



Nuestros Maestros

John Saul Gil
Licenciado en Literatura y en Lenguas Modernas, Especialista en Enseñanza de la Lectura y la Escritura, Magíster en Lingüística y Español, y Doctor en Educación de la Universidad Autónoma de Guadalajara, con una tesis relacionada con la evaluación educativa en comunidades marginales de México. Actualmente es jefe del Departamento de Lingüística y Filología de la Escuela de Ciencias del Lenguaje de la Universidad del Valle.



Nuestros Maestros



María Cristina Martínez Solís

Profesora Titular y honorífica de la Universidad del Valle, Cali, Colombia. PhD en Ciencias del Lenguaje de Paris XIII. Magister en Lingüística y Español de la Universidad del Valle. Directora del Grupo de Investigación en Textualidad y Cognición – GITECCE –, Miembro fundador de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso – ALLED –, Directora general de la Red UNITWIN/Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura en América latina. Fue coordinadora académica de la Cohorte en Análisis del Discurso del Doctorado en Humanidades.

Nuestros Maestros



Robinson Mauricio Grajales Alzate

Doctor en Lingüística (Universidad de Antioquia), magíster en Lingüística, psicólogo y escritor. Ha participado en diferentes proyectos sociales como psicólogo y en los últimos años se ha dedicado a la investigación y la docencia en el área de la lingüística.

Encuentros

Esta sección incluye contenidos de eventos e invitaciones.



Nuestros encuentros del Departamento de Lingüística y Filología

Contáctenos

Departamento de Lingüística y Filología

Universidad del Valle

- lamacetarevista.linguistica@correounivalle.edu.co
- info@lamaceta.digital

VI Jornadas de Estudiantes de lingüística y literatura

Programa
VI Jornadas de Estudiantes de Lingüística y Literatura
22 y 23 de abril de 2021





REVISTA

LA MACETA